

Parejas dink

En las relaciones que se están tejiendo en la actualidad ha brotado un nuevo concepto de matrimonio: parejas dink, es decir relaciones matrimoniales sin hijos. Matrimonios que desde el inicio acuden a procedimientos de esterilización para reunir características más individuales, con el factor de que ambos cónyuges trabajen, se realicen como profesionistas, tengan mayor remuneración económica, viajen con mayor frecuencia y estén exentos de la tarea que les significa para ellos un hijo.

Dink es un nuevo concepto de vida que ha surgido para mantenerse alejados de la maternidad-paternidad, en la actualidad, tan sólo en México, las estadísticas demográficas indican un descenso importante en el promedio de hijos que se engendran. Según cifras oficiales del INEGI, desde el año 1976, hasta el 2006, la media familiar ha disminuido, de 5.7, a 2.2 niños; ya sea por matrimonio o por personas que viven en unión libre.

El *modus vivendi* de las parejas dink es una vida alejada de los niños basada en el deseo de no tenerlos, dado que existen parejas que no pueden procrear hijos, los dink no quieren adquirir esta responsabilidad; prefieren adoptar una mascota que optar por tener hijos.

Los dink tienen un gran apego hacia las metas individuales y los propósitos personales y son un nuevo estilo de vida que se está acelerando en todos los continentes. Algunos se amparan bajo el juicio ecológico del mundo y otros por la índole poblacional.

Se convulsiona la estructura familiar bajo el título inglés *Double Income No Kids*, que significa *Doble sueldo sin hijos*. Constituyen un grupo de parejas jóvenes adultas, que pretenden romper con el estereotipo de pareja feliz con hijos existente en la sociedad. Esta elección de postergar la maternidad/paternidad y hasta renunciar a ellas, es habitual en países como China, Canadá, Japón, España e Italia.

El debate sobre la idea ¿Una pareja sin hijos es una familia? Para el sacerdote católico Walter Fattor, se puede hablar de familia “e incluso, nadie niega que no lo sea”, pero “se trata de una familia ‘empobrecida’”. Alejandro Piscitelli, profesor de sociología de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) dice que no llegan a ser familia por la intencionalidad que hay detrás, ya que terminan siendo una convivencia interesada e instrumental y se pierde la esencia diacrónica que debe tener una familia. El debate quedo abierto para las nuevas alternativas de vida.

Por: María Velázquez Dorantes.